

LA NACION Domingo 5 de Diciembre de 1999

Política

CANCILLERIA SOSPECHA que se buscan prórrogas con intención electoral

Estrategia dilatoria en caso Pinochet

 María Inés Ruz
SANTIAGO

La Cancillería no tenía hasta ayer confirmación de la fecha en que el gobierno inglés realizará los exámenes al general (R) Augusto Pinochet. Así lo informó el subsecretario de Relaciones Exteriores, Mariano Fernández, quien precisó que la Embajada en el Reino Unido, hasta ayer no había recibido ninguna comunicación oficial.

Mientras, el cambio de estrategia de la defensa, que argumenta ahora que el acusado es un perseguido político del juez Baltasar Garzón, sintoniza con un eventual desgaste de la figura del magistrado y con el apoyo que concita en los gobiernos, la tesis del "caos jurídico", que resultaría "de la injerencia en los procesos de transición", planteamiento del go-

bierno que fue respaldado en la reciente Cumbre Iberoamericana de La Habana.

En la Cancillería tampoco hubo un pronunciamiento del gobierno respecto a la fecha para la primera vista de la apelación de la defensa de Pinochet, que los jueces del Tribunal Superior de Londres, establecieron para el 20 de marzo del 2000.

Pero la demora en los exámenes causa extrañeza en círculos de gobierno, ya que según se conoció, la falta de disposición de Pinochet y de su entorno ha provocado cierto retraso en el proceso, lo que estaría directamente relacionado con los cálculos electorales de la derecha.

Aunque el presidente de la Fundación Pinochet, general (R) Luis Cortés Villa, dijo ayer que "hoy lo que se tiene que ver concretamente es si la salud del general



Hasta ayer la Cancillería carecía de información sobre la fecha de los exámenes médicos que se practicará Augusto Pinochet.

permite o no permite aceptar un proceso de larga duración", según observadores, lo que menos quieren los asesores del candidato de la derecha, Joaquín Lavín, es que un eventual retorno de Pinochet enturbie la imagen de su candidato presidencial, en caso que se realice una se-

gunda vuelta electoral.

De hecho, en las últimas semanas Pinochet pasó a un lejano segundo plano en las preocupaciones de los dirigidos de la UDI y de RN, enfascados ahora en dar fe de "los vientos de cambio" de su candidato y en lograr que la gente se olvide de sus vínculos con

el autoritarismo.

Se suma a lo anterior, el empeño del abogado inglés de la defensa de Pinochet, Clive Nicholls, que el viernes se jugó por atrasar la primera vista de la apelación, mientras el representante de la corona prefería adelantar el procedimiento.

Nicholls pidió más

plazo argumentando que se demoraría en la presentación del escrito, porque necesita nuevos elementos para fundamentar su defensa, que se basará ahora en acusar al juez Baltasar Garzón de perseguir a Pinochet por sus ideas políticas y no por tortura.

"La recogida de los datos se verá retrasada por la fiesta de los reyes", dijo el abogado.

Así, la nueva estrategia de la defensa aleja a Pinochet del escenario político nacional y dilata el momento de enfrentar a la justicia española.

Pero no sólo eso. La nueva estrategia de la defensa también tiene asidero si se considera que el tiempo juega a favor de un desgaste del juez Baltasar Garzón, que tuvo un reciente revés cuando la Audiencia Nacional española rechazó la ampliación de los cargos contra Felipe González.



Colorido cierre de campaña tuvo Hirsch

Bajo el lema "Paz, fuerza, alegría", una decena de adolescentes que bailaban al son de los tambores de una batucada, zanjistas y hasta un dragón chino, fueron la antesala de la llegada hasta el escenario, ubicado en las inmediaciones de la Plaza Italia, del candidato presidencial de los humanistas, Tomás Hirsch, que pasadas las siete de la tarde de ayer cerró su campaña presidencial en la capital. El lema era "repartir la tortilla", por lo cual los seguidores de Hirsch instalaron en plena avenida Vicuña

Mackenna más de setenta mesas para compartir una cena. Hirsch puso las tortillas y la gente las ensaladas y las bebidas. Hombres, mujeres, jóvenes y niños comieron mientras en el escenario tocaba un grupo de música andina y luego cinco jóvenes raperos de Rancagua.

Sin discursos, Hirsch pasó por las distintas mesas para saludar a sus partidarios y sacarse fotos con algunas de las casi mil personas que asistieron al acto.

Frei y Aylwin alertan demagogia de derecha

Una fuerte crítica al candidato de la derecha, Joaquín Lavín, formuló ayer el ex Presidente Patricio Aylwin al señalar que existe un peligro muy grande tras su estilo "demagógico".

Según explicó, la experiencia histórica demuestra que ante esta clase de discurso se crean expectativas que después no se pueden cumplir, "generando un clima de ingobernabilidad que deriva en reacciones autoritarias que ponen en peligro la institucionalidad democrática".

A pocos días de la elección presidencial, dijo, los chilenos deberían considerar este factor, teniendo en cuenta los "casos abismantes de políticos de derecha" que han gobernado en América Latina, como la experiencia de Ecuador, donde "el señor Bucharam ofrecía solucionarlo todo y acompañaba sus ofertas con música y baile".

Señaló además que el alejamiento de Lavín de la figura del general (R) Augusto Pinochet es un reconocimiento "implícito, pero tardío de que la censura a las violaciones

de los derechos humanos es justificada" y consideró que el rechazo de las reformas laborales va a influir en la elección "a menos que los trabajadores no se den cuenta y les metan el dedo en la boca".

Por su parte, el Presidente Eduardo Frei declaró al diario bonaerense "La Nación" que la Concertación es la única fuerza política capacitada para mantener la estabilidad del país y consideró que ello no lo puede lograr la derecha liderada por el candidato Joaquín Lavín.

En la entrevista publicada ayer, Frei dijo que la Concertación "debe seguir gobernando el país" porque "le damos estabilidad y eso, que es lo que quiere la gente, no lo da la derecha, como vemos todo el día y lo vimos cuando ellos fueron gobierno".

"Yo no dudo del compromiso democrático de la derecha, pero hay que compararlo con el compromiso social cuando fueron gobierno, en los 70 y 80, y hoy estamos en las antípodas", señaló el Mandatario chileno.